

UNA GRAN RECONCILIACIÓN

A veces pienso que mis padres no me entienden. Me siento solo, como si el mudo estuviera peleado conmigo. Mi madre se ha enfadado porque no he hecho los deberes. Me dice.

- ¡Haz los deberes!
- ¡No quiero!

De repente un dragón vino a verme, ¡No sabía qué hacer!

- Peter. – Dijo el dragón
- Quien ¿Yo?
- Tu eres el único Peter que hay
- Si ¿Que quieres?
- Vengo a por ti.

Entonces, se abalanzó sobre mí y me llevó a un prado muy apartado de mi localidad

- ¿Que hago aquí? – Dije yo.
- Te he traído aquí para decirte algo.
- ¿El qué?
- Que deberías perdonar a tus padres.
- No pie...espera ¿Como sabes lo de la pelea?
- Soy el dragón del buen niño, se todas las peleas de niños a padres, cuando un niño se pelea cien veces con sus padres, me lo llevo a este prado.
- ¡Es increíble!
- Bueno, tengo que decirte que tus padres te castigan porque te quieren.
- ¡Mentira! ¡Lo dicen para que siempre perdonemos a los demás!
- Mira como están tus padres.

De repente, el dragón sacó un aparato extraño.

“BJJJJJJJ”

- ¡Cariño! ¡No encuentro a Peter! – Grita mi mamá.
- ¡Que! ¿¡Y donde lo viste por última vez!?

- En su cuarto. ¡Pero no está! – Dice mamá llorando.

“BJJJJJJJ”

- ¿Qué era eso? – Dije yo.
- Un holograma.
- Tengo que volver a casa.
- De acuerdo.

El dragón me llevo a casa y me reconcilie con mis padres.

FIN